

Logros de la Cooperación Internacional en el proceso de Empoderamiento de la mujer con miras a la Construcción de Paz Positiva en Colombia. Estudio de caso: “Proceso de capacitación técnico-laboral, desarrollo humano y apoyo a iniciativas productivas, dirigido a 3.181 mujeres en situación de prostitución y alto riesgo” 2011-2014

Presentado por: Ángela Delgado Estrada
Dirigido por: Adriana Serrano López

Resumen

El objetivo del presente estudio de caso, es analizar la forma en la cual el proyecto de cooperación “Proceso de capacitación técnico- laboral, desarrollo humano y apoyo a iniciativas productivas, dirigido a 3.181 mujeres en situación de prostitución y alto riesgo” 2011-2014 diseñado por la Comunidad de Hermanas Adoratrices en Colombia, contribuye al cumplimiento de las metas y agendas de actores de la Cooperación Internacional como BMZ y Cáritas Alemana; y cómo el cumplimiento de estas metas tiene que ver con los intereses de crear paz positiva y empoderamiento de la mujer en el país.

Palabras Clave: Cooperación Internacional, Empoderamiento de la mujer, Construcción de Paz Positiva.

Abstract

The objective of the present case study is to analyze the way in which the cooperation project "Technical-labor training process, human development and support to productive initiatives, directed at 3,181 women in situations of prostitution and high risk" 2011-2014 , designed by the Community of Sisters Adorers in Colombia, contributes to the fulfillment of the goals and agendas of actors of International Cooperation such as BMZ and Cáritas Alemana; and how the fulfillment of these goals has to do with the interests of creating positive peace and empowering women in the country.

Key Words: International Cooperation, Women's Empowerment, Positive Peace building.

Introducción

En 1945 la Organización de Naciones Unidas (ONU) por medio de la Carta de San Francisco, expuso los propósitos principales que respaldarían el actuar de la misma. En el primero de ellos, se insta a los países miembros a mantener la paz y la seguridad internacionales, a partir del compromiso de promoción, construcción e implementación de herramientas y acciones individuales o colectivas necesarias, para poder aportar a la solución pacífica de conflictos (ONU, 1945).

El propósito del presente estudio de caso es mostrar cómo por medio de los procesos de empoderamiento y construcción de paz positiva, se hace efectivo el papel de la Cooperación Internacional a través de la implementación y el cumplimiento de las agendas diseñadas por los cooperantes o financiadores internacionales; las cuales obedecen a intereses específicos o compromisos establecidos entre actores internacionales, más concretamente acuerdos entre Estados desarrollados.

Alemania, como uno de los países responsables y más afectados después de la Segunda Guerra Mundial, tiene un mayor compromiso frente al diseño e implementación de herramientas, que contribuyan a respaldar y apoyar procesos de construcción de paz en su región, y en el resto del mundo. Es así como también, en el presente trabajo se describirán y analizarán las distintas agendas diseñadas tanto por el Ministerio Federal para la Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) departamento ministerial del Gobierno Alemán, quién como principal misión tiene el fomentar el desarrollo económico en Alemania y otros países, por medio de la Cooperación Internacional y alianzas internacionales; y Cáritas Alemana, asociación de bienestar social, representante de la Iglesia Católica en el Mundo; quienes buscan brindar oportunidades de vida justa a poblaciones vulnerables.

Colombia ha sido un país afectado por el conflicto de gran manera, con un alto porcentaje de personas viviendo en condiciones de pobreza. Según el DANE, citado por

Semana 27.8% de la población a 2015 es pobre (Semana, 2016) en su mayoría, estas personas se ven inmersas en escenarios de violencia, especialmente las mujeres, que en ocasiones deben afrontar situaciones de vulnerabilidad ya sea con sus familias, en el entorno laboral, aspecto sentimental etc., por lo cual terminan eligiendo vías de subsistencia que las expone a múltiples factores de riesgo físico, social, emocional etc.

De aquí que BMZ y Cáritas Alemana, decidieran a partir del 2011 acompañar, financiar y guiar el proyecto de cooperación *“Proceso de capacitación técnico-laboral, desarrollo humano y apoyo a iniciativas productivas, dirigido a 3.181 mujeres en situación de prostitución y alto riesgo 2011-2014”* diseñado y presentado por la Comunidad de Hermanas Adoratrices en Colombia, quienes trabajan por el respeto, la promoción de los derechos de la mujer, y la protección de su dignidad; dedicándose especialmente a aquellas que han sido excluidas y marginadas por la sociedad, la injusticia, la pobreza y la explotación sexual. (Religiosas Adoratrices, 2015) .

Dicho proyecto, ha sido escogido como caso de estudio para el presente trabajo de investigación. A partir de su descripción y análisis de resultados, se buscará mostrar que los efectos generados en este proyecto, en el ejercicio que se realiza en Colombia, sirven de indicadores de respuesta legítimos para sus propias agendas en el caso de los agentes cooperantes.

Lo anterior es importante en el estudio de las Relaciones Internacionales, pues en la mayoría de casos se han estudiado temas de política interna de los países, o mecanismos de financiación en cuanto al tema de cooperación, y no en cuanto al análisis en sí de las agendas diseñadas y trabajadas a nivel global, y sus respectivos resultados o logros alcanzados.

Igualmente, la bibliografía y la sistematización en este tipo de temáticas o investigaciones, no es amplia, por lo que el presente trabajo serviría como alternativa, en lo que al análisis de aportes y efectividad de la Cooperación Internacional corresponden.

En principio, se describirán las agendas regionales de cada cooperante y sus objetivos. En segundo lugar se hará la descripción del estudio de caso o proyecto de cooperación

escogido, y finalmente, se hará el análisis de resultados frente a cada una de las agendas de los cooperantes.

1. Aproximación a las agendas internacionales de los cooperantes.

La participación y contribución de las organizaciones internacionales y movimientos de mujeres en los procesos de construcción de paz, y resolución de conflictos por medios pacíficos, han venido sobresaliendo y aumentando en los últimos años; incluso han sido mucho más acogidos dentro de las labores de actores internacionales, gubernamentales, y no gubernamentales en sus agendas frente a temas de desarrollo y paz.

Lo anterior responde a diversas intervenciones y representaciones por parte de la comunidad internacional en el diseño de una agenda global que responda a las necesidades actuales que enfrenta la mujer y su adelanto en los países en vía de desarrollo, frente a temas de desigualdad, pobreza, acceso a la educación, empleo, participación política, discriminación y violencia.

La finalidad es invitar a los gobiernos, Organizaciones Internacionales Gubernamentales y no Gubernamentales, sociedad civil, etc., a trabajar en la implementación de dicha agenda en los programas y proyectos diseñados a nivel regional, nacional y local, que apoyen e intensifiquen el deseo de enfrentar las preocupaciones en la vida de las mujeres y así, poder contribuir a la defensa de la igualdad y la democracia como contribución a la paz y seguridad internacionales.

De acuerdo a lo anterior los diferentes actores en la esfera internacional, se han comprometido con el diseño y la implementación de estrategias que contribuyan a la reducción de las causas de discriminación y desigualdad, a partir del empoderamiento de la mujer; y del trabajo con ellas, para aportar al proceso de construcción de paz positiva en el país.

1.1. Conceptos

1.1.1 Empoderamiento de la mujer

Para el presente trabajo se entenderá por “*empoderamiento de la mujer*” todo proceso de poder positivo¹ en donde convergen: el *poder dentro* que toma en cuenta la dimensión cognitiva, es decir, los cambios en cómo las mujeres se ven a ellas mismas (sentido de acción y autoestima); el *poder de* que lleva a la dimensión de comportamiento, es decir, al aumento de capacidad en las mujeres para tomar decisiones estratégicas y ejercer influencia en la sociedad en la que viven, y por último; *el poder con* de dimensión relacional, es decir que la probabilidad de ejercer cambio en la sociedad a partir de y para las mujeres, sea proporcional a su capacidad de relación con el resto de su comunidad, pues esta alianza proporcionara un gran apoyo al deseo e impulso de cambio. (Kabeer, 2010, págs. 107,108).

Estos procesos de empoderamiento han entrado crecientemente en la agenda política internacional. La legitimización del empoderamiento de la mujer como estrategia global en el avance hacia la equidad de género en el mundo, se dio a partir de la Cuarta Conferencia Mundial Sobre la Mujer en Beijing 1995, en la que mediante la Declaración y Plataforma de Acción, se busca eliminar los obstáculos que entorpezcan el adelanto de la mujer, y también su participación en las esferas de la vida pública y privada; haciendo énfasis en temas de especial preocupación de la comunidad internacional con respecto a las mujeres: como su acceso a la educación, a la capacitación y a la salud. (Organización de las Naciones Unidas, 1995). (Organización de las Naciones Unidas, 1995).

Igualmente se establecen objetivos en cuanto a la lucha y la prevención de la violencia contra la mujer², que instan a trabajar desde lo base, en cuanto a la erradicación de formas y actos de discriminación en todos los ámbitos que puedan alimentar esa violencia.

Entre esos tipos de violencia hacia la mujer, se encuentran la trata de mujeres y la

¹ “Se refiere a la capacidad de las personas para definir sus propias opciones de vida y perseguir sus propios objetivos, incluso de cara a la oposición de los demás, sin recurrir al uso de violencia, la coacción y la amenaza” (Kabeer, 1999, p. 438)

² “se refiere a todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada.” (ONU, 1995)

prostitución forzada³, temas de los cuales se ocupa el proyecto ejecutado y acompañado por BMZ, Cáritas Alemana y la comunidad Adoratrices, objeto de estudio de este trabajo. El cual constituye una acción concreta al objetivo estratégico del Plan de Acción de Beijing que sugiere:

Asignar recursos a la formulación de programas amplios encaminados a sanar y rehabilitar en la sociedad a las víctimas de la trata de mujeres, entre ellos los de formación profesional, asistencia letrada y atención de salud confidencial, y adoptar medidas de cooperación con las organizaciones no gubernamentales para la atención social, médica y psicológica de las víctimas. (ONU, 1995, pág. 59)

Una de las justificaciones de la importancia de estos temas proviene de la creencia en que el empoderamiento de la mujer contribuye, al proceso de Desarrollo Humano⁴ de un país y del mundo en general; pues a través del trabajo en las capacidades (individuales y comunitarias), de las mujeres incrementa y amplía sus oportunidades. (PNUD, 2015).

Estas capacidades, según lo establece el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo- PNUD, se centran en tres temáticas: vida larga y saludable, conocimiento, y nivel de vida digno. Estas a su vez, se aseguran mediante el establecimiento de condiciones como: la participación en la vida política y comunitaria, la sostenibilidad ambiental, la Seguridad Humana, los Derechos Humanos, y, la promoción de la igualdad y justicia social. (PNUD, 2015).

Las tres dimensiones anteriores (Vida larga y saludable, conocimiento y nivel de vida digno) son calculadas por el Índice de Desarrollo Humano IDH, que además agrega otras cuatro dimensiones más para hacer de este cálculo algo mucho más completo; y una de ellas es el Índice de la Desigualdad de Género IDG que hace hincapié precisamente, en lo que respecta al empoderamiento de la mujer. (PNUD;2015).

En suma, el empoderamiento femenino es considerado en la actualidad como una variable determinante del Desarrollo Humano, y a tal título articula una parte de las agendas

³ Algunos de los casos del proyecto responden a este fenómeno, aunque existan también casos de prostitución voluntaria.

⁴ “Proceso encaminado a ampliar las oportunidades de las personas, en la medida en que estas adquieren más capacidades y tienen mayores posibilidades de utilizarlas.” (PNUD, 2015)

internacionales de cooperación. Para efectos de este trabajo y para recurrir a un análisis más completo sobre lo establecido en las agendas de los cooperantes, se hará especial énfasis en los resultados arrojados por el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2013⁵ de PNUD, en lo que respecta a los componentes medidos para IDH y para IDG en Colombia.

Más adelante, se describirán los objetivos de las agendas diseñadas e implementadas en Colombia - en lo que respecta al tema de trabajo con mujeres- por el Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo Alemana (BMZ), Cáritas Alemana y la Comunidad Adoratrices, que son respectivamente los actores cooperantes responsables de la financiación, definición e implementación del proyecto particular, objeto de estudio.

1.1.2 Construcción de Paz

Los cooperantes ya mencionados, dentro de sus agendas de cooperación, también enfatizan en muchas de sus acciones, sobre la importancia de poder contribuir a través de estas, a los procesos de construcción de paz en América Latina y el Caribe, sobre todo, en aquellos países que hayan sido debilitados por distintas formas de conflicto, y que se encuentren inmersos en procesos que les permitan solucionarlos por vías pacíficas.

Para Johan Galtung, los procesos de creación de paz que tienen que ver con reducir la violencia⁶ e igualmente con evitarla, son procesos de paz positiva, que es lo contrario a lo que sucede en la paz negativa, que a su vez es ausencia total de conflicto. Existen tres tipos de violencia para Galtung que tienen que tenerse presentes en todo diseño e implementación de acciones para construir paz. (**Galtung, 1996, pág. 2**).

El primero de ellos es la violencia directa (muertes violentas, secuestros, agresiones físicas y verbales, maltrato, riñas, etc.). En segundo y tercer lugar se encuentran, la violencia

⁵ Cubre la información pertinente al periodo de estudio (2011-2014)

⁶ violencia entendida como todo lo que pueda herir o dañar. (Galtung, 1996)

cultural y estructural, que se enmarcan en la violencia de tipo indirecto, es decir, una violencia provocada dentro de la estructura misma, esto es, entre grupos de individuos y sociedades conjuntas. (Galtung, 1996, pág. 2)

La violencia estructural, se refiere a la producida por un orden injusto entre la economía y la política, que tiene como base la explotación y la represión, tiene que ver entonces con temas como la exclusión social, la pobreza, la inequidad económica en acceso a sistemas de salud, educación, justicia, etc. (Galtung, 1996, pág. 2), por último, la violencia cultural o simbólica, que encierra “la religión, la ideología, el lenguaje y el arte, la ciencia y el derecho, los medios de comunicación y la educación.” (Galtung, 1996, pág. 2) siendo su principal función, legitimar la violencia directa y la violencia estructural. Dentro de la violencia cultural se podrían identificar temas como la discriminación por patrones de pensamiento, como el machismo, el sexismo etc.

El pensamiento de Galtung conduce a asumir que la causa de la violencia directa reside en las otras dos y que, por tanto, la reducción de la violencia estructural y cultural, redundará en la reducción o eliminación efectiva de la violencia directa, y produce por lo mismo, lo que se ha llamado “paz positiva”. (Galtung, 1996).

La población femenina, se ha visto involucrada en los tipos de violencia mencionados por Galtung, y en la mayoría de casos los problemas relacionados con el bienestar y el desarrollo humano de la mujer, residen en la desigualdad en la que ellas viven. Esta, a su vez proviene de su posición en el orden económico y político de un país (salarios desiguales, menor acceso a participación política, menor acceso a bienes patrimoniales, etc.), de falta de acceso y deserción en educación; además de la sobrecarga de trabajo, derivada de la desigual distribución de tareas en el hogar y en la familia (Magallón, 2015, pág. 195).

Esto, como se decía anteriormente, es alentado por patrones de pensamiento en la sociedad, como la discriminación por sexo, clase, religión, etc. Pues,

La violencia contra la mujer a lo largo de su ciclo vital dimana esencialmente de pautas culturales, en particular de los efectos perjudiciales de algunas prácticas tradicionales o consuetudinarias y de todos los actos de extremismo relacionados con la raza, el sexo, el idioma o la religión que perpetúan la condición inferior que se asigna a la mujer en la familia, el lugar de trabajo, la comunidad y la sociedad. (ONU, 1995, pág. 51)

Dentro del contexto de paz positiva, la mujer también representa en si misma un instrumento activo de construcción de paz, pues mayoritariamente ha adquirido, a través de la experiencia en la exclusión y represión, papeles que le permiten desempeñarse como agente activo en la búsqueda por una sociedad más inclusiva e igualitaria. (Porter, 2012, pág. 28).

Entre estos papeles se encuentra a las mujeres como activistas de paz, mediadoras desde áreas familiares, comunitarias y políticas, educadoras o instructoras de grupo, mujeres cooperantes en ayuda humanitaria, mujeres facilitadoras de diálogo (esposos, hijos, hermanos, tíos, etc.); papeles frecuentemente a favor de la transformación de relaciones, en otras mucho más pacíficas, como respuesta al sentido de responsabilidad de cuidar y proteger a su círculo familiar y social.

En la Agenda Global (Conferencia mundial sobre la mujer Beijing 1995) sobre empoderamiento de la mujer, se hace especial énfasis en la necesidad de “promover la solución pacífica de los conflictos y la paz, la reconciliación y la tolerancia, mediante la educación, la capacitación, la acción comunitaria y los programas de intercambio de jóvenes y en particular el trabajo con mujeres...” (ONU, 1995, pág. 66) como acción global en respuesta al objetivo de promover la contribución de la mujer al logro de una cultura de paz. Por tanto, el programa objeto de estudio responde igualmente a la agenda y los intereses asociados a la construcción de paz positiva.

De ahí que las mujeres y su aporte a los procesos de construcción de paz, sean consideradas herramientas importantes para tener en cuenta, dentro de las acciones de cada cooperante, pues refuerzan el trabajo hacia el pleno desarrollo humano, desde la inclusión y la igualdad, desde las mujeres y por las mujeres; tal y como se verá a continuación.

1.2 Cooperantes

1.2.1 BMZ

El Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo Alemán (BMZ)⁷ en el año 2011, presentó su Estrategia de Cooperación para el Desarrollo para América Latina y el Caribe, en donde se propone contribuir al desarrollo y crecimiento económico de la región desde tres áreas prioritarias:

- Buena gobernanza, en donde “los derechos humanos, el Estado de derecho, la participación económica/social y una sociedad civil fuerte deberán realizarse de manera eficaz y duradera” (BMZ, 2011, pág. 16)
- El Desarrollo Económico Sostenible que “deberá fomentarse como clave para el desarrollo con identidad que nace del seno de la sociedad” y en donde se creen y se divulguen, estándares y un marco estable para una acción económica sostenible”. (BMZ, 2011, pág. 16)
- La protección del clima y de los recursos naturales.

En trabajo simultaneo, BMZ incluye dos temas transversales, educación y economía, que contribuirán y reforzarán a través de su interconexión con los temas previamente mencionados, al desarrollo estable y eficaz en la implementación de su estrategia en América Latina y el Caribe, y para el caso, en Colombia.

Cabe mencionar que BMZ en su estrategia resalta de manera especial la importancia de considerar la participación de la mujer para que, en pro de la igualdad, sea trabajada en las áreas señaladas. Por lo que, “los objetivos importantes en relación al género, como el acceso de todas las niñas a la escuela o una mayor participación política de la mujer, están mayoritariamente entre las metas factibles.” (BMZ, 2008, pág. 12).

1.2.1.1 Gobernanza

⁷ Ministerio que trabaja para fomentar el desarrollo económico en Alemania y otros países, mediante la cooperación.

Dado que para BMZ, América Latina y el Caribe constituye la región con mayores diferencias en cuanto a ingreso y patrimonio, además de un nivel de exclusión de significantes sectores de la población en la participación política y social, que limitan la extensión de la democracia; y el déficit del Estado de derecho; la propagación de la buena gobernanza, hace parte de los objetivos primordiales de la Agenda BMZ para ALC. (BMZ, 2011, pág. 18).

Quienes la definen como la búsqueda de transparencia entre las instituciones y los procesos en cada país, haciendo énfasis en temas como: “derechos humanos, democracia, Estado de derecho, participación, eficacia y eficiencia de la administración, lucha contra la corrupción, transparencia, creación de un marco fiable e inclusión de la sociedad civil.” (BMZ, 2011, pág. 18).

Lo anterior obedece al objetivo estratégico G1 de la agenda global (Beijing 1995), que plantea la necesidad de “adoptar medidas para garantizar a la mujer igualdad de acceso y la plena participación en las estructuras de poder y en la adopción de decisiones” (ONU, 1995, pág. 87) pues esta participación en igualdad de mujeres y hombres en la adopción de decisiones, contribuirá en el fortalecimiento de la democracia, y la promoción de su correcto funcionamiento.

En Colombia, en el año 2000 se aprueba la denominada Ley de Cuotas o Ley 581, a través de la cual se busca garantizar la participación de las mujeres en cargos de elección y representación popular, en un mínimo de 30%.

En el informe de 2011 otorgado por el Observatorio de Asuntos de Género, de la Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer; se puede observar en el comparativo de 2006 a 2010, que la participación femenina en el desempeño de cargos públicos, la cuota mínima se ha cumplido en las entidades de orden nacional, como la Rama Ejecutiva 40%, los órganos de vigilancia y control 35% y la Registraduría Nacional del Estado Civil 36%. Sin embargo, en las Ramas Legislativa y Judicial la cuota mínima no ha podido alcanzarse, pues se registra una participación de 25% y 26% respectivamente. (Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, 2011, págs. 10-11)

Por otro lado, la Ley de Cuotas en el ámbito territorial, registra porcentajes bajos: la partición femenina en Gobernaciones fue de 3,12 %, en Asambleas departamentales de 17,50%, en Alcaldías de 9,94% y en consejos municipales 13,70%. (Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, 2011, pág. 11) Finalmente, la participación de la mujer en cargos de elección popular, como la composición femenina en el Congreso de la República en Colombia entre los años 2006 a 2010 también registra bajos porcentajes, pues se muestra una participación del 14% en el Senado y de un 11% en Cámara de representantes. (Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, 2011, pág. 12)

Ante este panorama, se hace necesario seguir adquiriendo e implementando medidas que puedan aportar al correcto y satisfactorio cumplimiento de las condiciones de igualdad, y de esta manera poder aportar al fortalecimiento de la democracia, a partir de la correcta participación en igualdad de la sociedad civil. Teniendo en cuenta lo anterior, BMZ propone:

Fortalecer igualmente la inclusión de grupos desfavorecidos a causa de pobreza o preferencia étnica, así como también a grupos de mujeres, trabajando en su inclusión y en el involucramiento activo de estas a partir del fortalecimiento de sus organizaciones, sus posiciones jurídicas y la posibilidad de imponerlas, su participación política, económica, social y cultural, y la igualdad de oportunidades. Así mismo, pretende ayudar a las instituciones que trabajen en la protección de los derechos humanos-principio rector en este punto-, la transparencia y la rendición de cuentas. (BMZ, 2011, págs. 17,18).

Estas acciones fueron diseñadas en pro del objetivo general en el punto de gobernanza;

Eliminar las causas estructurales de la pobreza y desigualdad social; crear oportunidades de desarrollo duraderas y estabilidad gracias a la inclusión, así como el fortalecimiento de instituciones claves y recursos propios; mejorar la base para relaciones políticas y económicas fiables.” (BMZ, 2011, pág. 17).

De aquí, que BMZ haya puesto su interés en el proyecto de las hermanas adoratrices, pues se trabaja con procesos de capacitación informal de mujeres en prostitución o en alta vulnerabilidad⁸ y víctimas de trata; dando cumplimiento también a la medida encomendada dentro de la agenda global de Beijing,

Crear un sistema de asesoramiento para las mujeres que carecen de experiencia, y en particular, ofrecer capacitación, incluida la capacitación para puestos directivos y para la adopción de decisiones, para tomar la palabra en público y para la autoafirmación, así

⁸ Es decir que por sus condiciones socioeconómicas, culturales y demográficas, estén a punto de caer en el ejercicio de la prostitución.

como lo que respecte a campañas políticas” (ONU, 1995, pág. 90).

Se contribuye entonces, al fortalecimiento de una institución que trabaja en pro de la inclusión de mujeres, y de esa manera se elevan sus oportunidades y el acceso al mundo socio laboral y político, asesorándolas y capacitándolas a su vez, como líderes y voceras, en temas de alta preocupación en el país como lo son la trata de personas, la desigualdad de oportunidades, la prostitución, etc.

1.2.1.2 Educación y Desarrollo Económico

El 43,8% de las mujeres en Colombia, para el año 2012 según PNUD habían podido tener acceso a la educación básica secundaria, y curiosamente superaban al porcentaje de los hombres (42,4%) en un 1,4%. (PNUD, 2013)

A simple vista se podría decir que la educación en Colombia se encuentra en niveles progresivos y es positiva de cara al futuro. Sin embargo, es la oferta y el acceso a la educación técnica y profesional, y al mundo laboral, lo que a menudo sigue siendo insuficiente. Pues

Ha quedado demostrado que la inversión en la educación y la capacitación formal y no formal de las niñas y las mujeres, que tiene un rendimiento social y económico excepcionalmente alto, es uno de los mejores medios de lograr un desarrollo sostenible y un crecimiento económico a la vez sostenido y sostenible. (ONU, 1995, pág. 29)

Así mismo, la tasa de participación laboral de las mujeres en Colombia para el año 2012, fue de un 55.8%, teniendo una diferencia de 23,9% frente a la tasa de participación laboral en hombres (79,7%), registrando una brecha salarial que existe en el país entre hombres y mujeres, para el año 2006 al 2011, de un 17,7%, y que se sustenta en que hay existencia de sobrecarga de trabajo en ellas en respuesta al trabajo en el sector público y privado, sumado a que mucho del trabajo que hacen ellas no es remunerado, pues son trabajos informales o de cuidado como los del hogar, que se encuentran depreciados en la economía de los países, y que en un 80% son realizados por las mujeres. (Portafolio, 2012).

La desigualdad en la rentabilidad entre hombres y mujeres es significativa, y requiere por lo tanto que se fortalezca el acceso a la oferta en educación formal e informal a mujeres,

para así contribuir en la disminución de acceso y participación desigual en el campo de la empleabilidad, y la reducción de la pobreza.

Dado lo anterior, BMZ enfoca su trabajo en Colombia aprovechando el potencial de la educación y el desarrollo económico para “la lucha contra la pobreza, el crecimiento económico sostenible, el desarrollo y la participación social en las áreas de cooperación de buena gobernanza, desarrollo económico sostenible y protección del clima, y los recursos naturales” (BMZ, 2011, pág. 24)

En primer lugar, pretende fortalecer el enfoque de la educación superior a nivel profesional mediante el apoyo en la creación de carreras universitarias y cursos de formación, de instituciones educativas, y creación de redes entre universidades y escuelas superiores. En segundo lugar, proyecta integrar la formación y el empleo en jóvenes y por último, fortalecer las ofertas educativas informales, generando mayores posibilidades de empleo y la formación profesional, particularmente respecto a las mujeres. (BMZ, 2011, págs. 23,24)

Tal y como lo refleja el trabajo en cooperación que se ha hecho con la Comunidad de Hermanas Adoratrices, quienes a partir de su proyecto teórico práctico por medio de unidades productivas y su relación en red con instituciones educativas públicas y privadas como el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), fortalece a partir del acompañamiento integral y educativo, el acceso de estas mujeres al entorno laboral y profesional.

En conformidad con la estrategia, BMZ ha diseñado en ella, acciones que puedan respaldar la estructura y organización de la cooperación para el desarrollo en América Latina, para así lograr coordinación de objetivos y logros, con los demás actores de cooperación en la región y en los países de trabajo.

Tal como su objetivo lo propone “configurar la cooperación para el desarrollo de acuerdo a las demandas y los contextos - también en coordinación con otros donantes y actores claves regionales; hacer avanzar a través del entrelazamiento regional el desarrollo económico y de la estabilización política.” (BMZ, 2011, pág. 28)

De acuerdo a lo anterior, BMZ establece áreas prioritarias de trabajo en Colombia, entre las que se encuentran (sumadas a las anteriores) construcción de paz y prevención de conflicto, política ambiental, y, desarrollo económico sostenible. En respaldo a esto, BMZ busca “intensificar el intercambio con organizaciones alemanas de las sociedad civil (iglesias, entidades ejecutoras privadas), fundaciones políticas en Alemania e in situ, sobre la situación política, económica y social en los países.” (BMZ, 2011, pág. 34) Además, pretende complementar su compromiso con terceros a través de financiamientos combinados, alianzas público-privadas y demás recursos privados de la economía y sociedad civil. (BMZ, 2011).

Una de las organizaciones con las que ha establecido relación BMZ en Colombia y en específico, para el proyecto en este trabajo, es Cáritas Alemana, la cual ha diseñado una agenda que complementa e intensifica los esfuerzos y objetivos de trabajo en las áreas prioritarias para el desarrollo y la superación de obstáculos en la región y en Colombia, concretamente con las mujeres.

1.2.2 Cáritas Alemana

Como asociación de bienestar social representante de la Iglesia Católica en el mundo, Cáritas trabaja para mejorar la calidad de vida en la iglesia y en la sociedad, basándose en las enseñanzas y ejemplo de Jesucristo; siendo su causa principal el poder brindarles una oportunidad justa en la vida a personas particularmente vulnerables.⁹ (Cáritas Alemana, 1997).

Friedrich Kircher, representante de Cáritas Alemana en Colombia, describe que “dentro de los campos de acción de Cáritas, se encuentra el trabajo social especializado con personas con discapacidad, personas con VIH/Sida, personas de la calle y personas en prostitución o víctimas de trata.” (Kircher, 2016)

A partir de esto, Cáritas diseña una agenda de objetivos y acciones en los que la

⁹ Sin embargo y como lo señala en su agenda, la ayuda de Cáritas se da independiente e incondicional a la opinión religiosa, política y nacional. (Cáritas Alemana, 1997, pág. 15)

asociación debe trabajar: Como objetivo primordial está el proteger a cada persona y a su dignidad, a través del amparo al débil y al desfavorecido, de la explotación y la exclusión social; mostrándoles el cómo pueden ayudarse a ellos mismos, fomentando la independencia y la autodeterminación en los individuos, las familias y los grupos, lo que se considera como factores determinantes en la condición de vida de los seres humanos. (Caritas Alemania, 1997).

Se orienta principalmente a quienes no reciben ayuda, o la reciben inadecuadamente, aquellos quienes se pueden sentir abandonados, excluidos y hayan sufrido por el rechazo de otros. Cáritas alude a la necesidad de atender los requerimientos, psicológicos, físicos, materiales y espirituales del ser humano, y se compromete a promover el concepto de movimiento social a través de la cooperación con personas, iniciativas y organizaciones sociales, en su esfuerzo por contribuir a una sociedad verdaderamente solidaria. (Cáritas Alemana, 1997)

De esta manera se justifica el apoyo e interés que Cáritas tiene con el proyecto de estudio, pues

En el caso específico de las Adoratrices, responden a un problema grave en Colombia y en el caso de trata y prostitución, han demostrado la capacidad de lograr la reincorporación a la vida laboral y familiar de muchas mujeres a través de un trabajo muy profesional y sin prejuicios. (Kircher, 2016)

Igualmente, para la organización una vida en dignidad para las personas solo se hace posible en la medida en que la libertad, la justicia y la paz sean garantizadas en el mundo, y la vida sea respetada y preservada. Por esto, se compromete consigo misma, a tomar responsabilidad parcial en el desarrollo de una infraestructura social y conocer las demandas que la sociedad pueda tener. (Cáritas Alemana, 1997, pág. 6)

Mediante la cooperación, asegurar los derechos y las condiciones básicas de las personas, en las áreas de salud, educación, bienestar social, ocupación y la crianza de los niños. Para de este modo, contribuir a la construcción de paz en la sociedad y contrarrestar todo aquello que pueda obstaculizar la solidaridad en el mundo. (Cáritas Alemana, 1997, pág. 7)

El trabajo en cooperación con diversos actores también está dentro de sus acciones, reconocen las diversas realizaciones independientes de las parroquias, organizaciones, iniciativas privadas y grupos de la sociedad civil, y están dispuestos a brindar apoyo especial a iniciativas que se basen en el concepto de autoayuda. (Cáritas Alemana, 1997, pág. 17) Es a partir de aquí, donde la Comunidad Adoratrices en Bogotá, Colombia, establece una relación en cooperación mediante Cáritas Alemana y BMZ, para llevar a cabo su proyecto con mujeres víctimas de trata y en situación de prostitución.

1.2.3 Comunidad de Hermanas Adoratrices

La Comunidad de Hermanas Adoratrices en Colombia, como congregación religiosa de la Iglesia Católica, centra su trabajo en el respeto, la promoción de los derechos de la mujer, y la protección de su dignidad; dedicándose especialmente a aquellas que han sido excluidas y marginadas por la sociedad, la injusticia, la pobreza y la explotación sexual. (Religiosas Adoratrices, 2015) Su trabajo y misión surge de la creencia en que

Todos compartimos una misma naturaleza, y es la realidad de ser hijos e hijas de Dios. Ahí, en esa perspectiva de tener una dignidad humana, está fundamentado el valor que cada uno de nosotros tenemos para aportar a la sociedad y llegar a realizarnos (Teatro-Foro : Un cuento Chino- Colectivo Cultural Micaela , 2016)

Es por lo anterior, y a través de sus centros de formación, donde se materializa su iniciativa de “acompañar procesos de desarrollo humano integral a mujeres en situación vulnerable o víctimas de la trata de personas y su núcleo familiar, ofreciéndoles un espacio de acogida, capacitación, atención psicosocial y evangelización.” (Religiosas Adoratrices, 2015) Esto con el propósito de que, desde el conocimiento y ejercicio de sus derechos, dinamicen sus potencialidades, sean competentes en su entorno familiar, social y productivo; y asuman autónomamente su proyecto de vida.

De igual manera, la Comunidad Adoratrices, plantea distintas acciones que lleven a la consecución de su misión. Dentro de estas acciones se encuentran: en primer lugar, brindar a la mujer vulnerable o en alto riesgo, formación técnico-laboral y académica, para ingresar

al campo del trabajo y mejorar su calidad de vida y de su núcleo familiar; y en segundo lugar, acompañar a la destinataria en el proceso de formación integral, permitiéndole ser protagonista en la construcción de un proyecto de vida más humano y de calidad, y por último, prevenir y orientar el desarrollo de las adolescentes y mujeres adultas que puedan padecer los efectos causados por las condiciones de vulnerabilidad. (Religiosas Adoratrices, 2015)

A partir de esto, la Comunidad de Hermanas Adoratrices aporta al proceso de empoderamiento de la mujer y la construcción de paz positiva, pues desde un enfoque de desarrollo humano, pretende trabajar desde el acompañamiento, el reconocimiento y la potenciación de habilidades de la mujer vulnerable, en la construcción de oportunidades y soluciones más dignas para las mujeres, en todos los niveles: individual, familiar, laboral y social.

Aportan así a la construcción de una sociedad más incluyente y estructurada, que contribuya a garantizar el libre desarrollo humano, permitiéndole a las personas que fueron excluidas o marginadas, tener una perspectiva de vida más amplia y sana, basada en la productividad y creatividad que incluya sus propios intereses y que les permita tener acceso a una vida digna y próspera, a partir de esa aceptación, reconocimiento y desarrollo de habilidades, y para la construcción de una sociedad justa e igualitaria.

En suma, se evidencia que las agendas tienen interés en alcanzar metas que importantes para su estabilidad estructural, financiera y política. Por esto, y a continuación se verá cómo a partir del trabajo y apoyo a proyectos de cooperación, se corresponde a esos intereses.

Proyecto Comunidad Adoratrices, Cáritas Alemana y Cooperación Alemana BMZ 2011-2014

La Comunidad de Adoratrices, llega a Colombia en 1929, y en el año 1979 se funda la *Ciudadela María Micaela*, casa que está ubicada en el barrio La Serafina, perteneciente a

la Localidad de San Cristóbal, al sur de la ciudad de Bogotá¹⁰. Allí funcionan el Centro de Capacitación Laboral Miquelina, Fabrica Creaciones Miquelina, y el Jardín Infantil Santa Rosa de Lima. El centro de capacitación cuenta con diez salones donde se dictan talleres de: belleza y peluquería, producción de alimentos (cocina), panadería, confección industrial de prendas de vestir, confección de prendas para el hogar, confección industrial de ropa interior, bordados, sistemas, joyería artesanal y operación de máquinas de confección.

La Comunidad Adoratriz cuenta con 14 centros de formación en Colombia y Ecuador. Su misión por medio de su labor con estos centros es “acompañar procesos de desarrollo humano integral a mujeres en situación vulnerable o víctimas de la trata de personas y su núcleo familiar, ofreciéndoles un espacio de acogida, capacitación, atención psicosocial y evangelización.” (Religiosas Adoratrices, 2014)

El objetivo principal es, avanzar en una labor de prevención y re-educación frente a todos los tipos de violencia contra la mujer, brindando a través de la acogida en sus centros e internados, una garantía de protección a mujeres en situación de vulnerabilidad y bajos recursos económicos.¹¹ En Bogotá; Ciudadela Santa María Micaela (centro de acogida y formación) a través del acompañamiento integral planeado desde la capacitación laboral con enfoque hacia el desarrollo humano, ahondando en el reconocimiento de sus propias capacidades y habilidades. (Religiosas Adoratrices, 2015)

Con el pasar del tiempo la comunidad y su labor han ido creciendo. En 2003 eran aproximadamente 100 mujeres quienes asistían a la convocatoria, mientras que para el primer trienio en 2011 asistieron 500 mujeres (Quintero, 2016); por lo que la necesidad y dependencia de recursos económicos, humanos y técnicos, también se ha ido incrementando.

¹⁰ El proyecto es en su totalidad, para ser reproducido y trabajado en todas las casas en Colombia y en Ecuador, sin embargo, en la presente investigación se analizarán solo las actividades y resultados del periodo en el centro de formación en Bogotá, debido a la facilidad de acceso a la información y el trabajo de campo, por cercanía, lo que hizo que se obtuviera información sistematizada y detallada acerca del proyecto.

Además, no se ha contado con ayuda estatal.

Según lo expresaron Blanca Betancourt y Johanna Quintero, trabajadora social y jefe de administración en la comunidad, “Es mucho más complicado desarrollar proyectos con el Estado aquí en Colombia, por las exigencias y por el acceso a los recursos” (Betancourt, 2016) “Lamentablemente aquí en Colombia no hay recursos financieros para apoyar este tipo de población, ni muchos otros. Si tu presentas un proyecto social te exigen el 20% a cambio” (Quintero, Aportes de la Cooperación Internacional a la Comunidad y al Proyecto, 2016) o como podría resumirlo la psicóloga encargada “tristemente las organizaciones sociales muchas veces nacen por la ausencia del Estado en los territorios. Esto hace que las organizaciones o la sociedad civil, se organicen y se propongan hacer algo frente a la situación o ausencia del Estado.” (Díaz V, 2016)

Teniendo en cuenta esto, la comunidad optó desde 2003 por participar en proyectos de Cooperación Internacional, para 2011 decidieron aplicar a una convocatoria en donde Cáritas Alemana y BMZ destinarían recursos y apoyo internacional a través de su papel como cooperantes. La propuesta fue aprobada a un periodo de 9 años, dividido en tres trienios, y que para el presente trabajo será analizado el periodo entre 2011-2014 que se refiere al primer trienio o trienio de inicio.

Dicho proyecto se titula: *“Proceso de capacitación técnico-laboral, desarrollo humano y apoyo a iniciativas productivas, dirigido a 3181¹² mujeres en situación de prostitución y alto riesgo” 2011-2014¹³*

A través de la descripción de los objetivos, actividades y resultados del proyecto, se analizarán sus elementos de construcción de paz y empoderamiento de la mujer, enmarcados o dados por la ayuda internacional. Objetivo general:

Contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de mujeres en situación de riesgo y prostitución, a través de un proceso de formación técnico-laboral, humanización y socialización, que las comprometa a ser protagonistas en la búsqueda de opciones de vida,

¹² Número de proyección al presentar el proyecto. En realidad, se atendieron 4005 casos de los cuáles el 42%, es decir aproximadamente 1665 mujeres, corresponden a los casos atendidos en los 3 años en Bogotá. (Comunidad Adoratrices, 2014)

reinserción en medios sociales dignificantes y lucha por la generación de propuestas que eviten el incremento de esta situación. (Comunidad Adoratrices, 2011)

La comunidad ha diseñado un modelo pedagógico específico compuesto por cinco fases que encierran todo el proceso de acompañamiento y que ha sido transversalizado dentro del proyecto: se inicia con el *acercamiento a zona*¹⁴ en donde a través de un trabajo de campo, se da a conocer el programa a las mujeres en diferentes espacios como bares, casas de citas, burdeles etc.

La segunda fase de *acogida*, consiste en brindar un ambiente “afectivo y de seguridad”, el equipo interdisciplinar las motiva a participar en el proceso de desarrollo integral. (Religiosas Adoratrices, 2015)

Como tercera fase se denomina *capacitación integral*, donde se inicia su educación técnica en diferentes áreas de producción. En cuarto lugar, está la fase de reintegración laboral, social y familiar donde se les brindan herramientas para el desarrollo personal y colectivo, un avance hacia la reconstrucción de relaciones familiares, personales y sentimentales. (Religiosas Adoratrices, 2015)

Por último, se encuentra la fase de *seguimiento y retroalimentación*. Aquí se busca que después de finalizado el proceso, se pueda seguir en contacto con las mujeres, y además se intenta continuar su formación en los programas de líderes, quienes tienen la oportunidad de ser agentes activas de cambios, en la comunidad y en la sociedad, incentivando y brindando su testimonio a otras.

A continuación, se describen los objetivos específicos del proyecto y las actividades, que permitieron y aportaron al empoderamiento de estas mujeres.

1) Educación:

¹⁴ El acercamiento a zona supone un trabajo delicado en el que se tiene que hacer un acercamiento muy cuidadoso. Pues factores como la seguridad y la integridad no están asegurados dentro de las zonas de ejercicio, ni para las mujeres, ni para el equipo de la comunidad.

Primer objetivo específico: “capacitar laboralmente a 3.181 mujeres en situación o alto riesgo de prostitución, en las 10 ciudades, que les facilite su ingreso al mundo laboral y/o la creación de proyectos micro empresariales.” (Comunidad Adoratrices, 2011, pág. 1)

El proceso inicia con una convocatoria cada semestre, en donde las personas contactadas a través del trabajo de campo asisten a la primera charla donde el equipo interdisciplinario (Psicóloga, trabajadora social, instructores, antropóloga etc.) exponen e invitan a las mujeres a iniciar su proceso de formación en la casa.

Para dar inicio al proceso, se diseña un plan y talleres de formación técnica por áreas: asesoría de belleza y peluquería, producción de alimentos (cocina), elaboración de productos de panificación, confección industrial de prendas de vestir, confección de prendas decorativas para el hogar, confección industrial ropa interior, ejecución de procesos de bordados, sistemas, confección de ropa deportiva y operación de máquinas de confección industrial.¹⁵ Siendo confección (41%) belleza (15%) y lencería (14%), los de mayor número de inscripción¹⁶. (Comunidad Adoratrices, 2015)

Según los resultados arrojados por la encuesta de ingreso a las mujeres inscritas, el 38% de ellas tiene una primaria incompleta, el 36% secundaria incompleta, un 20% secundaria completa, y tan solo el 7% de ellas posee grado técnico o ha cursado hasta tercer semestre de universidad. (Comunidad Adoratrices, 2015) Esto apunta a que su nivel de escolaridad es relativamente bajo en el momento en el que ingresan al programa.

Lo anterior, supone una oportunidad más para lograr que se les garantice a estas mujeres su acceso y continuidad en educación informal, y formal, contribuyendo a reducir los porcentajes de desigualdad a causa de este patrón.

2) Acompañamiento Psicológico-social:

¹⁵ Todos los talleres en la casa de Bogotá, son avalados y certificados por el Ministerio de Educación Nacional, y algunos en alianza con el SENA para prácticas laborales en empresas.

¹⁶ Las cifras de los resultados presentados en este trabajo, han sido obtenidas de los gráficos consultados en las diapositivas incluidas en las presentaciones “Seguimiento a Egresadas” y “Resultados 2012-2014” realizadas por el equipo interdisciplinario de la Comunidad de Hermanas Adoratrices, en el año 2014 y 2015.

Segundo objetivo específico:

Brindar a 3181 mujeres, acompañamiento psicosocial y de desarrollo humano, que bajo un enfoque de género y promoción de los derechos, abra espacios de reflexión, aceptación, confianza y empoderamiento de las participantes, consigo mismas y basadas en los principios de equidad y participación, que propicien proyectos de vida más dignificantes. (Comunidad Adoratrices, 2011, pág. 2)

En simultáneo con los demás objetivos, se trabaja este punto durante todo el proceso de acompañamiento y formación realizando un diagnóstico psico-social, para posteriormente diseñar el tipo de intervención interdisciplinaria (psicología, trabajo social, medicina natural, visitas domiciliarias) según el diagnóstico que se tendrá de manera individual y familiar. (Comunidad Adoratrices, 2015).

A nivel familiar, se brinda apoyo a las mujeres para lograr la reconstrucción de las relaciones con su pareja, hijos, que, a causa de su ejercicio de la prostitución, se vieron afectados. El análisis pre ingreso, muestra que el 15% de estas mujeres reportaron conflictos en familia por doble vida¹⁷, 14% presentaron casos de violencia intrafamiliar, un 10% sufría maltrato de su pareja, y 9% de ellas tenía hijos que consumían sustancias PSA – Psicoactivas, etc. (Comunidad Adoratrices, 2015).

Por otra parte, se diseñó un plan de formación en desarrollo humano, que se realizó mediante talleres de proyecto de vida, en temas como: derechos humanos, género, desarrollo personal, resolución de conflictos, liderazgo, pautas de crianza, autogestión, sanación interior, habilidades sociales etc. (Comunidad Adoratrices, 2015).

Finalmente, se plantea un seguimiento a las mujeres egresadas del proceso de formación, en donde se mantiene contacto por correo o llamadas, y se hacen encuentros regionales o nacionales, cada dos años.

A partir de aquí y en complemento con lo que se hace en los talleres, las mujeres reúnen herramientas primordiales para iniciarse en un proceso de empoderamiento.

¹⁷ En el ejercicio de la prostitución, muchas de las mujeres, y sobre todo en ciudades grandes como Bogotá, tienden a llevar una doble vida. Lo que implica que sus familias las conozcan como mujeres que trabajan y dedican tiempo a aportar económicamente a su hogar, sin embargo, no tienen conocimiento de cómo lo hacen o de la realidad de su trabajo como prostitutas.

Recordando a Kabeer, ponen en juego: el “poder dentro” definido por Kabeer, es decir, el cómo se ven a ellas mismas desde el momento que se entrenan en una opción diferente de ingreso económico que no es la prostitución, hasta el “poder de” y “poder con”, que les permite aumentar su capacidad para tomar decisiones estratégicas, como la solución pacífica de conflictos, y así, poder ejercer un cambio en sí mismas y en su entorno, ya sea familiar o social, a través de la reconciliación y el restablecimiento de sus relaciones sociales.

El simple hecho de que ellas se sientan capaces de poder coser una sola prenda, de terminar un bachillerato, ir a hacer un tecnólogo, etc. les devuelve su autoestima, pues por la estigmatización y el rechazo hace que ellas crean que no son aptas para nada más que eso.” (Betancourt, 2016)

4) Empleabilidad y Proyectos productivos

Objetivo específico 3: “Promover la inserción laboral de las mujeres que pasaron por el proceso de formación en el mercado formal e informal. Incentivar a la creación de proyecto micro empresariales a través de la formación básica en gestión empresarial”

A partir de la educación adquirida, en el proceso y por medio de los talleres; las mujeres tienen la posibilidad de:

- A través de la creación de redes de contactos con empresas textiles o empresas que requieran personal en las áreas que se trabajan en la casa (textil, belleza, cocina, sistemas, etc.) se les brinda oportunidades de empleo formal. De igual manera, se brinda asesoramiento por medio de charlas y talleres en lo que respecta al ingreso al mundo laboral (Presentación de la entrevista, conocimientos sobre la empresa, elaboración de hoja de vida, reglamento del trabajo, habilidades comunicativas, etc.).
- Ser asesoradas financieramente, guiándolas en la creación de planes de negocio, y así perseguir su deseo de crear unidades productivas propias, que se relacionen con los diferentes temas en los que fueron entrenadas durante el proyecto.

Las herramientas y ayudas brindadas en esta parte del proyecto, junto con el acompañamiento educativo por medio de los talleres iniciales, permite que las opciones de empleabilidad aumenten, y sean las mujeres, las más conscientes de que hay salidas alternas a la prostitución.

4) Proceso espiritual paralelo

La comunidad por medio del equipo interdisciplinario, y paralelo al apoyo psicológico- social; ha destinado un espacio de sanación y perdón, donde a través del acompañamiento y guía espiritual, la mayoría de las mujeres han podido vencer rencores, sanar heridas y traumas, interiorizando el perdón con ellas mismas y hacia las personas que les hicieron daño, sea durante el ejercicio de la prostitución, o antes de este. Por medio de dicho proceso es posible reconstruir un tejido previamente afectado, no solo a nivel personal sino familiar y de comunidad, pues muchas de ellas llevaban una doble vida que las llenaba de temor y de un mayor sentimiento de rechazo.¹⁸

Esto aporta, a juicio del programa, a la paz positiva pues:

Comprenden que no hay un proceso exitoso si no se logra superar esos antecedentes, no se logra avanzar en el proceso. Pues cuando logran esa paz interna, se aumenta su motivación, y eso se refleja en una paz exterior, pues se replica en la familia, en su entorno y en la sociedad en general. Logran identificar o solucionar problemas o conflictos fuera de la violencia. Y es ahí cuando para mí, se construye paz. (Betancourt, 2016)

Con lo anterior, se cierra el espacio de descripción del proyecto, y a continuación, se procederá a realizar la lectura respectiva entre los resultados arrojados y los indicadores esperados por parte de las agendas de los cooperantes.

Resultados y aproximaciones

Objetivo 1: “Capacitar laboralmente a 3181 mujeres en situación o alto riesgo de prostitución, en las 10 ciudades, que les facilite su ingreso al mundo laboral y/o la creación de proyectos micro empresariales.” (Comunidad Adoratrices, 2011).

Como se nombró en el apartado dos, el número real de casos atendidos, fue de 4005 mujeres, y el número en cada trienio varía entre 1200 y 1400.

Para este objetivo se dio a conocer que:

¹⁸Visión netamente católica, que no obliga a estas mujeres a convertirse al catolicismo o a practicarlo, pero el trabajo que se hace en este aspecto, si está asociado a la visión del pecado, que se tiene en el catolicismo.

En primer lugar, y teniendo en cuenta que el trienio de estudio es el inicial dentro del proyecto; se aprobaron 11 programas técnicos, todos avalados por el Ministerio Nacional de Educación y algunas alianzas con el SENA para el programa de prácticas.

Entre los programas de educación no formal aprobados se encuentran: Belleza y peluquería, producción de alimentos y cocina, elaboración de productos de panificación, confección industrial de prendas de vestir, confección de prendas decorativas, confección industrial de prendas de vestir, confección de prendas decorativas para el hogar, confección industrial ropa interior, ejecución de procesos de bordados, sistemas, confección de ropa deportiva y operación de máquinas de confección industrial (SENA).

En segundo lugar, un total de 1.901 mujeres fueron capacitadas en el primer trienio del proyecto, se registró un incremento del 50% de mujeres que ingresaron al programa de capacitación laboral desde el año 2012 hasta el 2014. (Comunidad Adoratrices, 2014). Además, el nivel de escolaridad de estas mujeres posterior al proceso, mejoró significativamente respecto a su nivel escolar previo al proceso; 74% de estas mujeres reportaron tener estudios básicos y secundarios incompletos, mientras que al final del proceso, solo el 27% de ellas, los tenían incompletos. (Comunidad Adoratrices, 2014)

Una de las preocupaciones descritas en la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing 1995, es que para poder contribuir al adelanto y empoderamiento de la mujer, es necesario potencializar sus opciones de acceso a la educación, a la capacitación y a la salud. Los resultados arrojados por el proyecto en el primer trienio, y su objetivo corresponden a lo diseñado por una de las agendas globales, frente al tema de empoderamiento de la mujer, pues en cada una de las casas, se ha trabajado en las capacidades tanto individuales como comunitarias de estas mujeres, a través de los talleres (acceso a la educación informal); y del trabajo en red con otras instituciones educativas; esto ha incrementado sus oportunidades, como se verá en los resultados del objetivo número 3.

Así mismo, los indicadores arrojados en el primer trienio, convienen a lo deseado por la agenda de uno de los principales financiadores del proyecto, BMZ; en cuanto a desarrollo y educación planteó integrar la formación y el empleo en jóvenes y fortalecer ofertas

educativas informales, formalizando y ampliando así, el empleo y la competencia profesional, particularmente respecto a las mujeres. (BMZ, 2011, págs. 23,24).

Se contribuyó entonces con el proyecto a fortalecer, a partir del acompañamiento integral y educativo de las mujeres, su acceso a la competencia laboral y profesional, lo que a su vez, ayuda a la disminución de la desigualdad económica y social de estas mujeres que en algún momento de su vida, se vieron limitadas en acceso a educación y trabajo formal, por el ejercicio de la prostitución.

Finalmente, se da cumplimiento al objetivo de BMZ de complementar su compromiso con terceros, a través de financiamientos combinados con organizaciones alemanas de la sociedad civil como iglesias, fundaciones etc. Lo anterior se ve reflejado en el trabajo conjunto en cooperación que hace BMZ y Cáritas Alemana entidades que según los indicadores arrojados hasta este momento, han logrado cumplir con el objetivo general en su agenda: “brindarle una oportunidad justa en la vida, a personas particularmente vulnerables” (Cáritas Alemana, 1997) entre las que se encuentran, personas en prostitución o víctimas de trata.

Además, lograron asegurar mediante la cooperación, los derechos y condiciones básicas de las personas, en las áreas de salud educación, bienestar social, ocupación y la crianza de los niños. (Cáritas Alemana, 1997, pág. 7).

Objetivo 2:

“Brindar a 3181 mujeres, acompañamiento psicosocial y de desarrollo humano, que bajo un enfoque de género y promoción de los derechos, abra espacios de reflexión, aceptación, confianza y empoderamiento de las participantes, consigo mismas y basadas en los principios de equidad y participación, que propicien proyectos de vida más dignificantes.” (Comunidad Adoratrices, 2011, pág. 2)

Según el informe de resultados realizado por las Adoratrices, se afirma que la superación de problemáticas y potencialización de capacidades de las mujeres durante el proceso, fue de un 70%. El restablecimiento de sus derechos en un 50%, y la cobertura de atención se ampliaron significativamente. Al inicio del proceso el 20% de las mujeres se

describían como mujeres desamparadas, 18% con sentimientos de desesperanza, 13% con tristeza y menos precio, 12% sentía miedo por doble vida, un 11% se sentía incapaz de realizar algo diferente a la prostitución, y un 9% presentaba impotencia y depresión. (Comunidad Adoratrices, 2015, pág. 6) Mientras que al finalizar el proceso, el 25% de estas mujeres expresaron sentirse valoradas como mujeres, 18% sin miedo, 12% satisfechas y productivas, 10% capaces de tomar decisiones, 9% superada la depresión, y un solo un 9% insatisfechas. (Comunidad Adoratrices, 2015, pág. 8)

Adicional a lo anterior, la autopercepción de las mujeres con respecto a temas de imagen, estima, concepto, manejo de emociones, proyecto de vida y tolerancia a la frustración; mejoró significativamente. De 2% a 22%, 5% a 25%, 4% a 16%, 5% a 22%, 8% a 17% y % a 19% respectivamente.¹⁹

La comunidad concluye que se impactó positivamente en el área personal de las destinatarias, fortaleciendo significativamente su proyecto de vida. Se logró que la percepción y estima de sí mismas, se convirtiera en la base fundamental para continuar con sus proyectos de vida, lo cual les permite impactar positivamente sobre su situación de prostitución al desarrollarse una visión de futuro y no de inmediatez. Por ende, si la mujer aprende a tener clara su meta, los obstáculos serán percibidos de manera diferente. (Adoratrices, Cáritas Alemana y BMZ , 2015, pág. 11).

El proceso de acompañamiento psicosocial, se realiza también con las familias de las mujeres, quienes al principio del proceso presentaban dentro de sus familias, casos de violencia intrafamiliar 14%, conflictos por doble vida 15%, pautas de crianza inadecuadas 14%, maltrato en pareja 10%, pérdida de custodias 5%, e hijos en consumo de sustancias psicoactivas 9%. Los que posterior al proyecto, mejoró de forma relevante, pues se reportó un 28% de lazos familiares reconstruidos, 20% en mejoramiento de las pautas de crianza adecuadas, 14% de aumento en la dedicación a sus hijos, 5% de recuperación de patria potestad, y se redujo a un 4% los problemas con hijos adolescentes. (Comunidad Adoratrices,

¹⁹ Resultados arrojados por las herramientas de impacto pre y post, que se tomaron a una muestra de 46 mujeres en las ciudades de Bogotá, Pereira, Cúcuta y Quito. (Adoratrices, Cáritas Alemana y BMZ , 2015)

2015, pág. 9).

En suma, la Comunidad de Hermanas Adoratrices, reportó que el proyecto “impactó de manera positiva en el área familiar de las destinatarias, y que los límites, la comunicación, y las habilidades para resolver conflictos en pareja aumentaron y por lo tanto se disminuye todo tipo de violencias.” (Adoratrices, Cáritas Alemana y BMZ , 2015, pág. 15)

Ahora bien, lo anterior supone un aporte significativo en las agendas de BMZ, Cáritas y Adoratrices, y que además se incluye en la agenda global de Beijing 1995. En cuanto a esta, se cumple con el objetivo de:

Asignar recursos a la formulación de programas amplios encaminados a sanar y rehabilitar en la sociedad a las víctimas de la trata de mujeres, entre ellos los de formación profesional, asistencia letrada y atención de salud confidencial, y adoptar medidas de cooperación con las organizaciones no gubernamentales para la atención social, médica y psicológica de las víctimas. (ONU, 1995, pág. 59)

Teniendo en cuenta la alianza en cooperación entre Cáritas Alemana y BMZ, el proyecto favorece en el tema de ayuda y acompañamiento psicosocial, directamente a la agenda de Cáritas, respaldando sus objetivos en cuanto a : proteger a cada persona y a su dignidad, a través de la protección al débil, y al desfavorecido, de la explotación y la exclusión social; mostrándoles el cómo pueden ayudarse a ellos mismos, fomentando la independencia y la autodeterminación en los individuos, las familias y los grupos, lo que se considera como factores determinantes en la condición de vida de los seres humanos. (Cáritas Alemana, 1997).

Se infiere que lo anterior representa un avance en cuanto al proceso de empoderamiento de la mujer y el tema de construcción de paz positiva. Pues dentro del proceso, y en todas sus etapas, las mujeres tienen oportunidades que les permiten avanzar en la manera cómo se ven a ellas mismas (autoestima) o *poder dentro*, y dado esto, pueden tomar decisiones estratégicas que les permitan ejercer influencia en la sociedad en la que viven, en este caso, dentro de su núcleo familiar, relaciones de pareja e interpersonales.

Se hace fundamental resaltar el ejercicio y el tiempo destinado a la reconciliación, otro

elemento necesario en el camino a la construcción de paz, y que al ser trabajado en conjunto con las actividades que contribuyen al re-descubrimiento de cada mujer a partir del conocimiento de habilidades y aptitudes, permite completar el proceso de empoderamiento y no limitar u obstaculizar su avance y su visión a futuro en lo personal y colectivo. “Las familias se ven beneficiadas y todo el proceso repercute en la situación psicológica (se repara el tejido social, relaciones intrafamiliares, con los vecinos, etc.) hay alternativas para solucionar conflictos y para reconstruir relaciones.” (Betancourt, 2016)

Objetivo 3: “Promover la inserción laboral de las mujeres que pasaron por el proceso de formación en el mercado formal e informal. Incentivar la creación de proyectos micro-empresariales a través de la formación básica en Gestión Empresarial.” (Comunidad Adoratrices, 2011)

En la propuesta formulada por las Hermanas Adoratrices, un indicador de cumplimiento de este objetivo era poder llegar a ubicar laboralmente a más o menos el 30% de estas mujeres. Al final, se logró ubicar a un porcentaje inferior al 11% correspondiente a 376 mujeres, de las cuales el 75% de ellas, trabajan en el área de confección, un 15% en el área de belleza y un 7% de estas mujeres graduadas en carreras tecnológicas. En cuanto a la creación de proyectos micro-empresariales o unidades productivas (como se nombra en los proyectos) se registraron en total 80 unidades productivas, de estas, un 31% eran unidades de lencería y pijamas, un 17% salones de belleza, 26% de confección, 13% de ropa interior y 13% de cocina y pastelería. (Comunidad Adoratrices, 2014)

Lo anterior frente a las agendas BMZ, Cáritas y Adoratrices, corresponde a:

Primero, “eliminar las causas estructurales de la pobreza y desigualdad social; crear oportunidades de desarrollo duraderas y estabilidad gracias a la inclusión, así como el fortalecimiento de instituciones claves y recursos propios; mejorar la base para relaciones políticas y económicas fiables.” (BMZ, 2011, pág. 17)

De alguna manera, el trabajo integral -como se ha visto- con estas mujeres, ha permitido

contribuir a esa eliminación de las causas estructurales de pobreza. Siendo la educación y el entrenamiento en áreas laborales de carácter formal e informal en estas mujeres, lo que les permite adquirir capacidades y desarrollar habilidades, para ingresar al mundo laboral, y así, poder enfrentar a las diferentes necesidades económicas, sociales etc., que puedan presentar a nivel personal, familiar o de pareja.

Lo anterior supone una oportunidad de desarrollo duradera, pues entre más puedan descubrir acerca de ellas mismas, y de sus capacidades a través de herramientas sociales, laborales y económicas, más conscientes son de la necesidad de capacitación constante que deben tener, para poder aumentar sus oportunidades dentro del mercado donde se desempeñen; y esto, facilita una condición laboral estable.

Aunque el factor de rentabilidad e ingreso sea de un nivel más alto en el ejercicio de la prostitución, no es un factor que condiciona la estabilidad de las mujeres en sus nuevos proyectos de vida. Durante el ejercicio de la prostitución, los ingresos del 22% de estas mujeres variaban entre \$950.000 a \$1.000.000 semanales o quincenales; por el contrario, después de terminado el proyecto, el 26% de estas mujeres ganan entre \$550.000 a \$600.000 mensuales. (Comunidad Adoratrices, 2014)

Está claro que el peso del ingreso si es significativo, por esto no se logra ubicar laboralmente al 30% de estas mujeres, como se había proyectado en el proyecto. Es claro también, que lo anterior supone un indicador negativo que dificulta el alcance de las demás actividades propuestas por los cooperantes, sin embargo, siguen teniendo un margen de éxito que no quita que haya resistencia material al proceso de transformación a causa de factores como el de rentabilidad e ingreso.

Sin embargo, y a pesar de la gran diferencia en ingreso, las mujeres expresan sentir una mayor satisfacción ganando lo que ahora ganan, *“Antes todos los días tenía plata pero no me hacía feliz”*, *“el dinero de la prostitución es maldito, no rinde”* (Comunidad Adoratrices, 2014)

La garantía de estabilidad, la encuentran en la satisfacción personal, emocional, física y

familiar, que ganen en todo el proceso, y al enfrentarse con el empoderamiento de ellas mismas como mujeres capaces de tomar decisiones; que aseguren su bienestar y el de su entorno.

En segundo lugar, BMZ pretende integrar la formación y el empleo en jóvenes, y por último, fortalecer las ofertas educativas informales, formalizando y ampliando así, el empleo y la competencia profesional, particularmente respecto a las mujeres. (BMZ, 2011, págs. 23,24) Integración que se ve reflejada en todo el proceso del proyecto.

En tercer lugar, respalda a la agenda de Cáritas en sus objetivos de: fomentar la independencia y la autodeterminación en los individuos, las familias y los grupos, lo que se considera como factores determinantes en la condición de vida de los seres humanos. (Cáritas Alemana, 1997).

Además, mediante la cooperación, asegurar los derechos y las condiciones básicas de las personas, en las áreas de “salud, educación, bienestar social, ocupación y la crianza de los niños.” Para de este modo, contribuir a la construcción de paz en la sociedad y contrarrestar todo aquello que pueda obstaculizar la solidaridad en el mundo. (Cáritas Alemana, 1997, pág. 7).

Y finalmente, contribuye al cumplimiento de lo propuesto dentro de la agenda general de la Comunidad de Hermanas Adoratrices, de brindar a la mujer vulnerable o en alto riesgo, formación técnico-laboral y académica, para ingresar al ámbito laboral, mejorar su calidad de vida y de su núcleo familiar.

Nuevas líderes y constructoras de paz

Objetivo específico 5: “Generar y promover procesos de toma de conciencia sobre la vulneración de derechos humanos en el ejercicio de la prostitución” (Comunidad Adoratrices, 2011, pág. 4)

Se crea un espacio, en donde se constituye un equipo de trabajo conformado principalmente por mujeres líderes (previamente identificadas), en total 15 para el primer

trienio; y en donde cada quince días se les forma en cuanto a temas sobre derechos humanos, normativa nacional, habilidades sociales y de comunicación, y para la proyección de la temática hacia la sociedad. (Comunidad Adoratrices, 2011)

Con ello se construye un posicionamiento en referencia al tema de prostitución y violencia contra la mujer, y se garantiza su participación en distintas mesas y redes de trabajo existentes.

La comunidad a través del grupo de incidencia -compuesto por mujeres lideresas participantes o egresadas-, ha trabajado en esa búsqueda y lucha por el respeto y por la visibilización de mujeres en prostitución, iniciando desde el conocimiento y reconocimiento de ellas como sujetos de derechos y deberes:

Algunas mujeres ni siquiera llegan a considerarse víctimas, por falta de conocimiento de sus derechos. Porque se resignan a la vida que les tocó...El papel en conjunto con el Estado es esencial, hay mujeres desplazadas que llegan aquí y que ni siquiera conocen sus derechos, el acompañamiento en ese proceso de conocimiento y de apropiación sobre sus derechos, hace que el Estado les pueda responder. (Betancourt, 2016) .

Este conocer de ellas sobre derechos humanos, la normativa nacional, además de su entrenamiento en habilidades sociales y de comunicación, les ha permitido involucrarse más en las diferentes situaciones de coyuntura del país, entender, defender e incidir en lo que fue su realidad y en la realidad que muchas otras mujeres pueden estar viviendo.

Paola Cepeda profesional antropóloga y encargada del área de incidencia, describe el trabajo y la importancia de éste como elemento de construcción de paz positiva; pues se compone de:

Espacios donde se muestra a la sociedad, que la prostitución es un problema, y que como problema no conjuga con la paz de un país. No podemos pensar en una paz cuando hay una cantidad considerable de mujeres que viven desigualdad. El usar elementos como el hacer incidencia sobre ese tema, en instituciones y en áreas políticas, es construir paz.” (Cepeda, 2016)

En consecuencia, en el grupo de incidencia se organizan, acompañan y empoderan a estas mujeres líderes para poder incidir en las distintas áreas de la sociedad, con el fin de influenciar, prevenir y educar; para así lograr cambios en derecho para la situación en que se encuentran mujeres que aún no han tenido la oportunidad de vivir o experimentar una nueva

vida como ellas, mujeres en alto riesgo de vulnerabilidad.

Lo anterior, puede responder a lo planteado por las distintas agendas BMZ y Cáritas: “los objetivos importantes en relación al género, como el acceso de todas las niñas a la escuela o una mayor participación política de la mujer, están mayoritariamente entre las metas factibles.” (BMZ, 2008, pág. 12)

También se incluye dentro del objetivo estratégico de la agenda global de Beijing, que plantea “adoptar medidas para garantizar a la mujer igualdad de acceso y la plena participación en las estructuras de poder y en la adopción de decisiones” (ONU, 1995, pág. 87) y en particular,

Crear un sistema de asesoramiento para las mujeres que carecen de experiencia, ofrecer capacitación, incluida la capacitación para puestos directivos y para la adopción de decisiones, para tomar la palabra en público y para la autoafirmación, así como lo que respecta a campañas políticas (ONU, 1995, pág. 90) .

Pues esta participación en igualdad de mujeres y hombres en la adopción de decisiones, contribuirá en el fortalecimiento de la democracia, y la promoción de su correcto funcionamiento, punto que, a su vez, aporta al objetivo general de BMZ, de garantizar el buen ejercicio de la democracia, y la buena gobernanza en la región.

Corresponde igualmente a la idea de fortalecer la inclusión de grupos desfavorecidos a causa de pobreza o preferencia étnica, así como a grupos de mujeres, trabajando en su inclusión y en “el involucramiento activo de estas a partir del fortalecimiento de sus organizaciones, sus posiciones jurídicas y la posibilidad de imponerlas, su participación política, económica, social y cultural, y la igualdad de oportunidades.” (BMZ, 2011, págs. 17,18)

En el proyecto, la confianza y compromiso para la generación conjunta de políticas con instituciones estatales, se ve reflejada en el trabajo continuo por parte del grupo de lideresas y el acompañamiento del grupo interdisciplinario por defender los derechos de las mujeres en prostitución y lograr que se pueda tratar como un problema.

Una parte muy importante de la salida del conflicto, la solución de la pobreza y la construcción de paz descansa en la sociedad civil, en la forma como sus diferentes grupos piensan, actúan e intervienen frente a las políticas de desarrollo y la vida política social

(González, Herbolzheimer, & Montaña, 2010, pág. 65).

Ellas, han empezado a incidir desde la parte pública y política, por ejemplo, en lo relacionado al Código de Policía, y el cómo se está viendo desde esta institución a las mujeres y a la prostitución. Puesto que en su artículo 47, numeral 5, se infiere que ellas deben cumplir con ciertas horas al año, en jornadas de salud, educación sexual, derechos humanos etc. (Martínez, Hosman, 2015).

Sin embargo, al participar en estos talleres, las mujeres quedan registradas en el titulado “código poblacional 12”, una base de datos que registra a cada mujer y a su situación de ejercicio de la prostitución, pero no vuelve a tocar su situación así estas hayan dejado el ejercicio. Por lo tanto esto ha generado discriminación, estigmatización y rechazo, en la vida de las mujeres fuera de la prostitución, y en su entorno laboral, familiar y social. (Martínez, Hosman, 2015).

Dado esto, y gracias a la relación y la unión que establecen entre el equipo y las personas que pueden tener iniciativas sociales y políticas alrededor del tema, en este caso el equipo resalta a la senadora Angélica Lozano y al Concejal Hosman Martínez quienes logran impactar e inmiscuirse en la defensa de estos temas.

...ella (Angélica Lozano) empezó a hacer un proyecto para hacer una reforma al código de policía, ahí se hizo intervención con las líderes en audiencia pública, y con el plan de desarrollo se pasó una carta de petición a la alcaldía diciendo que con que puntos del código estamos de acuerdo y cuáles no. Se hace contacto con Hosman Martínez, el llevó las propuestas al consejo y se empezó a evaluar el tema” (Cepeda, 2016)

Durante el primer trienio y según los resultados arrojados, se cumplió con la preparación, la apropiación y el fortalecimiento de estas mujeres en temas de liderazgo, conocimiento de derechos, enfoque de género, etc.

Para el final del primer trienio año 2015, el grupo se conformaba por 19 líderes con principios adoratrices ²⁰, ubicadas laboralmente y con su validación de estudios correspondiente. Se formaron técnicamente en temas de prevención de VIH y otras

²⁰ Son 3 principios, el primero “Adoración” que tiene en cuenta el fortalecimiento espiritual de las líderes, el segundo “liberación” que se trabaja el empoderamiento de ellas, su compromiso con la institución, y la participación activa en incidencia política, y por último, “formación” que se compone de capacitaciones, desarrollo de habilidades de liderazgo, asistencia psicosocial, y, diarios y acciones en campo.

enfermedades de transmisión sexual, lo cual les abrió espacios para accionar mediante brigadas en zona, se ampliaron las redes de participación y se prepararon en cuanto a la posición sobre la prostitución; para poder así, defenderla en espacios públicos, estatales, educativos y políticos, como la mesa de prostitución en Chapinero y los debates del proyecto de ley 069. (Cepeda, 2016)

Entre estas redes y alianzas se destacan: el ingreso de cuatro mujeres como Gestoras Sociales en la Secretaria de la Mujer y la Secretaria de Integración Social, y una de ellas como técnica en la Corporación Alianza Vhida-Fondo Mundial.

Además, el desarrollo de diplomados como el “Metodologías y respuestas comunitarias para el abordaje de las violencias” en alianza con Fundación Procrear, sumando también las alianzas con universidades como la Fundación Universitaria San Martín, la Universidad de Nariño y la Alianza Francesa que abrían sus puertas para la sensibilización de docentes y estudiantes frente a las distintas problemáticas, y además capacitaban a este grupo de mujeres en temas sobre emprendimiento y finanzas.

El alcance de esta generación de redes no solamente puede ser vista en incidencia, sino que también fue desarrollada en el resto del programa, generando la comunidad alianzas con distintas empresas o centros educativos como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) para que las mujeres pudieran tener opciones a prácticas o para poder seguir capacitándose, igualmente para ingresar como empleadas a una empresa alusiva a su carrera o técnico, en cualquiera de las áreas productivas que se hayan entrenado.

Y es precisamente éste el papel de la cooperación en los procesos de construcción de paz y reconciliación; brindar herramientas, espacios, y oportunidades que fortalezcan las redes, organizaciones sociales e institucionales para que sean estos los elementos de estabilización en la sociedad (estructura) y que puedan contribuir a que poblaciones o grupos como estas mujeres, que a partir de la consecución de relaciones más pacíficas entre ellas y sus autoridades, logren tener un mejor acceso a recursos y oportunidades (OCDE, DAC, 1997, pág. 24) .

El propósito desde incidencia es poder volver a hombres y mujeres, multiplicadores

de ese mensaje de prevención en prostitución y trata de personas, sin embargo, como lo expone el equipo, al trabajar en diferentes colegios y universidades, se dan cuenta de que antes que hablar sobre prostitución y trata de personas, se tienen que tocar temas culturales que han llevado precisamente a que se vean o se cometan acciones violentas contra la mujer y contra las personas a su alrededor. (Machismo, sexismo, clasismo, etc.).

Es necesario trabajar desde esta perspectiva para poder lograr un cambio en la mentalidad y por consiguiente en la decisión de saber respetar, visibilizar, tolerar y tomar conciencia sobre la situación de vida de otras personas y de ellos mismos.

De esta manera, se contribuye al proceso de construcción de paz positiva, planteada por Galtung, y trabajada desde la construcción de una nueva cultura de paz, a través de la educación, sensibilización e incidencia en lugares como colegios o universidades, que están mucho más propensos a la baja tolerancia frente a temas como la trata de personas o la prostitución.

El trabajo aquí consiste en tocar temas de género, autocuidado, redes sociales, etc.; a partir de talleres y actividades lúdicas que permitan que ellos reciban la información de buena manera y que se pueda lograr cambios significativos en la manera como deciden llevar su vida.

Esa es la dinámica que llevamos en colegios, hablándoles también desde proyecto de vida, intentando generar cambios en ellos mismos, que a un chico le cueste más trabajo darle un golpe a otro, que, si yo estoy tomando una formación, ¿por qué no puedo ayudar más en mi casa?, ¿por qué no soy más amable con las mujeres? etc.” “...Si logramos que un chico de estos sea un adulto que no golpee a una mujer eso ya es ganancia y es construcción de paz. (Cepeda, 2016).

Si a través de la educación para la paz, con estas herramientas anteriormente nombradas se logra ir destruyendo esas “patologías culturales” como plantea Galtung, entonces se avanza en la construcción de paz, pues la garantía de el acceso a la salud y a la educación son factores determinantes de la igualdad de género y de la autonomía de la mujer.

Igualmente, entre más mujeres ocupen posiciones políticas y aumenten su liderazgo, más autonomía podrán ganar, y más difícil resultará vulnerar sus derechos e ignorar sus necesidades e intereses. Por lo tanto, menos brecha de desigualdad y pobreza habría, gracias

al trabajo desde la estructura y la cultura, pero por vías pacíficas, como los procesos de empoderamiento de la mujer ya mencionados.

Es importante mencionar, que el cumplimiento y los resultados que éste objetivo arroje, constituye un aporte demasiado importante y significativo a los intereses y objetivos de los cooperantes, incluso mucho más que los anteriores. Pues teniendo en cuenta que “la sostenibilidad de un proyecto de Cooperación para el Desarrollo, constituye un **criterio esencial** para evaluar su calidad. Sólo aquellos proyectos que introduzcan cambios equitativos y aborden de forma duradera las causas de la vulnerabilidad estructural contribuirán a generar sistemas de sustento sostenibles y un desarrollo humano también sostenible.” (Universidad del País Vasco; Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación-Hegoa, 2006); Éste objetivo, garantiza de manera contundente esa calidad y cumplimiento del proyecto acompañado por BMZ y Cáritas, y que de igual manera mantiene y confirma el nivel de gestión, calidad y trabajo de cooperación en la región correspondiente a las exigencias globales, gubernamentales y no gubernamentales que tienen dichos actores, con respecto a sus agendas.

Estas mujeres líderes, son los actores responsables, que han sido creados, para asegurar esta sostenibilidad y continuidad del proceso, y que es garantizada por la capacidad instalada que el proyecto con el objetivo número 5 -sobre incidencia y participación política- deja, no solo a la Comunidad de Hermanas Adoratrices, sino también a la sociedad en general como lo es el ámbito político y educativo, donde permanentemente se está interviniendo.

Conclusiones

En primer lugar y de acuerdo a lo visto a través de la presente investigación, se puede inferir que este tipo de procesos encargados del empoderamiento de la mujer en situación de prostitución, trata de personas, o en alto riesgo; apoya y refuerza la eficiencia de la gestión internacional y de las agendas globales, diseñadas en principio para contribuir en la transformación y el cambio de la situación de la mujer vulnerable en el mundo.

Las agendas de Beijing 1995, BMZ, Cáritas y Adoratrices diseñaron objetivos frente a la buena gobernanza, donde los derechos humanos, la participación económica y social, el Estado de derecho, etc., se realicen y garanticen de manera eficaz y efectiva. Hacen énfasis en la importancia de la participación de la mujer en estos procesos como garante de igualdad, y en donde se garantice su acceso a la educación, y se incremente su participación política en las esferas trabajadas por las agendas.

Por otra parte, se plantearon incrementar las alianzas en cooperación con entidades público-privadas (BMZ-Cáritas-Adoratrices) para la efectiva consecución de los objetivos planteados por las tres agendas, y que finalmente se apoyan en un objetivo común que es contribuir, financiera, logística, administrativa e intelectualmente a, “eliminar los obstáculos que entorpezcan el adelanto de la mujer, y también su participación en las esferas de la vida pública y privada; haciendo énfasis en temas de especial preocupación de la comunidad internacional con respecto a las mujeres: como su acceso a la educación, a la capacitación y a la salud.” (ONU, 1995)

Lo anterior entonces se apoya en los procesos y proyectos desarrollados en Colombia, como el proyecto *“Proceso de capacitación técnico-laboral, desarrollo humano y apoyo a iniciativas productivas dirigido a 3.181 mujeres en situación de prostitución y alto riesgo” 2011-2014* de la Comunidad Hermanas Adoratrices.

A partir de los resultados arrojados, se contribuye así y de manera significativa al apoyo de procesos internacionales, que se reflejan y se resumen en cada agenda, expuesta por todo tipo de actores internacionales. En suma, se aumenta y se reafirma, la importancia de la Cooperación Internacional no solo para el mejoramiento en sí de problemas sociales y económicos en países como Colombia, sino en la legitimación del papel, la importancia y la permanencia, de la misma y de sus agendas globales en el mundo.

En segundo lugar, y dentro de la presente investigación, se pudieron identificar procesos de construcción de paz positiva, siendo el mismo proyecto un aporte significativo a la conformación de una cultura de paz, trabajada desde las mujeres y sus familias.

A partir del trabajo y el acompañamiento psico-social en donde las mujeres fueron cada vez más conscientes de sus habilidades y capacidades (empoderamiento), por lo cual se crearon espacios de participación económica, social y política (unidades productivas, redes institucionales e incidencia); que contribuyera a reducir las causas que afectan al bienestar y desarrollo humano de la mujer, como la desigualdad económica, la falta de acceso a la educación y una mínima sino nula participación política.

En tercer lugar, estas agencias internacionales o los diferentes actores participantes en cooperación, al recibir financiación de alguna entidad gubernamental o no gubernamental, adquieren obligaciones y tienen que responder a las mismas.

Por esta razón, los indicadores arrojados a partir de proyectos como el ejecutado en Colombia, permiten que ellos puedan cumplir con esas obligaciones, y lograr así mantener su base financiera, estructural y administrativa. Por lo tanto, es válido afirmar que existe también cierto interés de las agencias cooperantes en el que pueden efectivamente alcanzar los niveles de indicadores, que sustentan su quehacer, y que permiten darle continuidad al respaldo económico y político que en principio se les otorga, a nivel regional y global.

Finalmente y a partir de lo anterior, podría pensarse como recomendable para este tipo de proyectos investigativos, buscar analizar y ahondar en temas que como se ha visto, no son comúnmente tratados en la esfera internacional, como podría ser la relación entre la prostitución y la política, que sugieren automáticamente interesarse por políticas públicas de carácter global y que evidencien el cómo se trata este tipo de situaciones dentro de las agendas de los diferentes actores internacionales.

Referencias

- Adoratrices, Cáritas Alemana y BMZ . (2015). *Herramienta de Impacto*. Bogotá.
- Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (Octubre de 2011). Recuperado el 27 de Noviembre de 2016, de Observatorio de Asuntos de Género: http://www.equidadmujer.gov.co/oag/Documents/oag_boletin-13.pdf
- Betancourt, B. (12 de Mayo de 2016). Construcción de Paz, Empoderamiento y Cooperación Internacional en la Comunidad Adoratrices . (Á. Delgado, Entrevistador)
- BMZ. (2008). *Estrategia de la Cooperación para el Desarrollo con los países de América Latina y el Caribe*. Bonn: Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo.
- BMZ. (2011). *La política alemana de desarrollo en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2016, de Documento de estrategia del BMZ 2011: https://www.bmz.de/en/publications/archiv/languages/spanish/estrategia_11_2011.pdf
- BMZ. (2011). *La política alemana de desarrollo en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 12 de Septiembre de 2016, de Documento de estrategia del BMZ 2011: https://www.bmz.de/en/publications/archiv/languages/spanish/estrategia_11_2011.pdf
- Cáritas Alemana. (1997). *German Caritas Association*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2016, de Goals of the German Caritas Association : <http://www.caritas-germany.org/germancaritasassociation/ourgoals/goals>
- Cáritas Alemana. (1997). *German Caritas Association* . Recuperado el 17 de Septiembre de 2016, de Goals of the German Caritas Association: <http://www.caritas-germany.org/germancaritasassociation/ourgoals/goals>

- Cepeda, P. (2 de Junio de 2016). Construcción de Paz desde el área de Incidencia. (A. Delgado, Entrevistador)
- Comunidad Adoratrices. (2014). *Informe de resultados 2012-2014*.
- Comunidad Adoratrices. (2011). *Marco Lógico- Resultados*. Bogotá.
- Comunidad Adoratrices. (2015). *Informe de Seguimiento a Egresadas*. Bogotá.
- Díaz V, D. (15 de Mayo de 2016). Cooperación Internacional, Construcción de Paz y Empoderamiento de la Mujer. (Á. Delgado, Entrevistador)
- Galtung, J. (1996). Introduction. En J. Galtung, *Peace by Peaceful Means: Peace and conflict, development and civilization*. (págs. 1-8). Oslo: International Peace Research Institute, Oslo (PRIO)).
- Gonzales, C., Herbolzheimer, K., & Montaña, T. (2010). LA VÍA CIUDADANA PARA CONSTRUIR LA PAZ ¿Cómo terminar la guerra? Más allá de la derrota o la negociación. Bogotá: Punto de Encuentro.
- Kabeer, N. (1999). Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment. . *Development and Change* , 30, 435-464.
- Kabeer, N. (2010). Women's Empowerment, Development Interventions and the Management of Information Flows. . 41(6), 105-113.
- Kircher, F. (6 de Septiembre de 2016). Agenda Cáritas Alemana en Colombia. (Á. Delgado, Entrevistador)
- Magallón, C. (2015). Más allá de la vulnerabilidad de las mujeres . En Fernando Arlettaz, & M. T. Sanabria, *Reflexiones en torno a derechos humanos y grupos vulnerables* (págs. 189-214). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Martinez, Hosman. (15 de Septiembre de 2015). *Hosman Martinez. Construyendo ciudad*. Recuperado el 18 de Junio de 2016, de Condenadas a la prostitución, a causa de Código Distrital de Policía: <http://hosmanmartinez.com/home/condenadas-a-la-prostitucion-a-causa-de-codigo-distrital-de-policia/>
- OCDE, DAC. (1997). Guidelines on Conflict, Peace and Development Co-operation. *Guidelines on Conflict, Peace and Development Co-operation*. (M. d. Madrid, Trad.) París.

ONU. (1995). *ONU-Womens Watch*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2016, de Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (4 al 15 de Septiembre de 1995). Obtenido de Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer Beijing 4 a 15 de Septiembre de 1995.: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

PNUD. (2013). *Human Development Report 2013- Colombia*. PNUD.

PNUD. (2015). *Informe sobre Desarrollo Humano 2015*. Nueva York : PNUD .

Portafolio. (18 de Junio de 2012). *Mis finanzas* . Recuperado el 16 de Octubre de 2016, de Sigue en aumento la brecha salarial entre hombres y mujeres.: <http://www.portafolio.co/mis-finanzas/ahorro/sigue-aumento-brecha-salarial-hombres-mujeres-97162>

Porter, E. (2012). Introducción. En E. Porter, *Construir la paz : la experiencia y el papel de las mujeres en perspectiva internacional* (págs. 27-29). Barcelona: Intitut Catalá Internacional.

Quintero, J. (1 de Junio de 2016). Aportes de la Cooperación Internacional a la Comunidad y al Proyecto. (D. Ángela, Entrevistador)

Quintero, J. (16 de Septiembre de 2016). Proyecto BMZ-Cáritas Alemana- Adoratrices: Especificaciones. (Á. Delgado, Entrevistador)

Religiosas Adoratrices. (2014). *Religiosas Adoratrices. Colombia y Ecuador*. Recuperado el 6 de Junio de 2016, de Quiénes Somos: <http://religiosasadoratrices.org/web/quienes-somos/>

Religiosas Adoratrices. (Febrero de 2015). *Quiénes Somos: La historia de nuestra fundadora*. Recuperado el 16 de Septiembre de 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=hra-gB6HL7Y>

Religiosas Adoratrices. (2015). *Religiosas Adoratrices- Colombia y Ecuador*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2016, de Quiénes Somos: <http://religiosasadoratrices.org/web/quienes-somos/>

Semana. (5 de Marzo de 2016). *¿Por qué bajó la pobreza?* Recuperado el 22 de febrero de 2017, de Semana: <http://www.semana.com/economia/articulo/pobreza-en-colombia-subiria-en-el-2016/464045>

Teatro-Foro : Un cuento Chino- Colectivo Cultural Micaela . (2016). [Nota de Voz]. Bogotá.

Universidad del País Vasco; Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación- Hegoa. (2006). *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Recuperado el 15 de Febrero de 2017, de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/213>